



Enrique Shaw

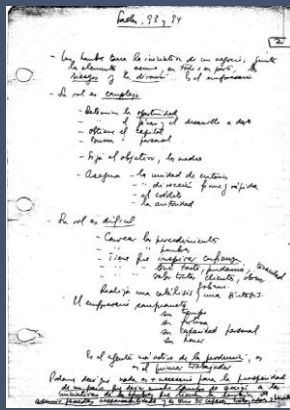


En su juventud leyendo un manual de doctrina social de la Iglesia, decidió ir a Dios promoviendo el amor al prójimo. Esta enseñanza favorece la promoción humana iluminando a las personas en sus quehaceres económico-sociales para alcanzar dignamente la salvación.

Se casó con Cecilia Bunge en 1943, con quien tuvo nueve hijos, a quien demostró su amor tierno constante y escribió que las imperfecciones de los cónyuges son una ocasión para demostrar su amor. En 1945 renunció a la Marina en la cual se había formado desde los 14 años y comenzó a trabajar en las Cristalerías Rigolleau para mejorar las condiciones de los obreros.

Buscó paliar las necesidades dando trabajo bien remunerado considerando a la empresa como instrumento de dignificación de la persona.

La empresa, comunidad de vida y trabajo



Aspecto Interno

Aspecto externo

Necesidades de los
que han aportado en
ella

Servicio que presta

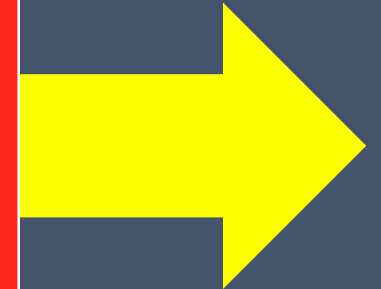
realidad económica

comunidad humana

EMPRESA

Aspecto Interno

El bien común de la
sociedad humana

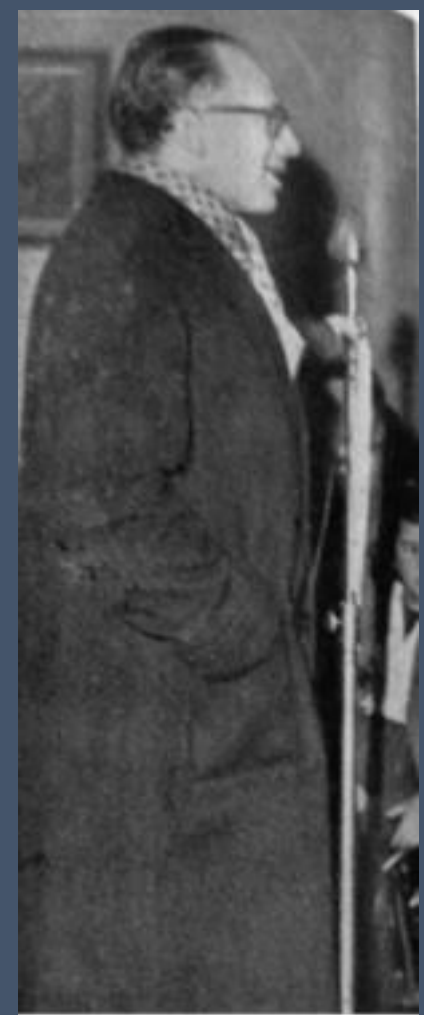


Deberes del Empresario

1) de **servicio**, hace que la actividad de cada uno, aunque dirigida por su propia naturaleza a favorecer su interés particular, represente al mismo tiempo un servicio prestado al prójimo, directamente o a través de la comunidad. Era muy querido y no buscaba servirse del empleado sino servirlo.

2) de **progreso**, inspirado en el mandato bíblico de “dominar la tierra” (Gn 1, 28) y en la parábola de los talentos (Mt 25, 14-30), nos induce a estar a la cabeza de todo adelanto técnico que libere al hombre, multiplique su capacidad creadora y evite todo desperdicio de lo material. Era innovador y capacitaba al personal.

3) la **ascensión humana**: debemos “hacer que todo converja al máximo incremento de la personalidad (Shaw, 2010: 22). Enrique movilizaba lo mejor que tiene cada uno en sí mismo. Hasta pensaba por ejemplo en qué puesto cada uno podía trabajar mejor.



Alegría y amabilidad

El empresario debe encarnar a Cristo en la empresa. La forma de hacerlo es aplicando sus enseñanzas. Jesús, que tenía tanto que enseñarnos nos dijo de sí mismo: aprended de mí que soy manso y humilde de corazón (Shaw, libreta 5). Cuando llegaba Enrique empezaba la paz. Consideraba no delegable caminar por la fábrica. Conocía a cada trabajador por su nombre y seguía sus necesidades.

Condiciones del líder en la empresa:

- Eficacia,
- Energía,
- Iniciativa,
- Firmeza,
- Eficiencia: para poder distribuir más hay que producir más y se garantiza la continuidad del trabajo.
- Ser cordial siendo como los demás necesitan que sea.

La Virgen María como consultora y socia

Era simpático y trataba amablemente o como superior al prójimo.



“El empresario ha de ser Cristo en la empresa.”
Siervo de Dios Enrique Shaw

Este Siervo de Dios fue un empresario católico argentino y fiel promotor de la Doctrina Social de la Iglesia en el mundo empresarial.

 CatholicLink SANTOS TRABAJADORES



Desarrollo y empresa



Hay que extender la propiedad privada y crear trabajo. Es necesaria una distribución más justa de las riquezas. Hoy es cosa sabida que nada anda bien en una sociedad donde muchos están mal.

La economía forma un todo, es decir, que no es ya posible disociar la economía de la empresa de la economía nacional, ni aun de la mundial. No se puede concebir la empresa sin una referencia a una economía global, ni sus planes individuales sin su armonización con los generales; la empresa necesita una economía en desarrollo y, a su vez, el desarrollo económico necesita de la empresa.

Prácticamente, la armonía de los programas y planes de varias empresas no se consigue sin una armonización consciente, una “economía concertada” o sea, sin una planificación común. Se entiende que esto no significa planificación estatal, que resultaría innecesaria si todas las fuerzas económicas de la nación (todas las empresas y todos los grupos que participan en las actividades de estas) colaboraran espontáneamente en la preparación y en la ejecución de un plan económico armonizado (sirve de marco de referencia).

No se puede vivir el Evangelio sin preocuparse de que se den las condiciones de gobierno, de estructuras sociales, de vivienda, alimentación, libertad, etc., sin las cuales la vida deja de ser humana. Hay que procurar lograr la organización económico-social que permita obtener el máximo de justicia y de caridad, que favorezca lo más posible la comunión de todos los hombres, los ponga en las mejores condiciones para cumplir su destino. La desocupación es un mal moral, porque afecta, con su conjunto de sufrimientos, a seres humanos en su carne y en su corazón.